

Mayra Alejandra Vélez Loor
<https://orcid.org/0000-0001-5835-9874>
Anicia Katherine Tarazona Meza
<https://orcid.org/0000-0002-5126-3439>
Universidad Técnica de Manabí

METODOLOGÍA LÚDICA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD Y AUTONOMÍA DE LOS NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL

METHODOLOGICAL GUIDE FOR FUN ACTIVITIES TO STRENGTHEN SOCIO-EMOTIONAL SKILLS IN STUDENTS OF INITIAL EDUCATION II OF THE EDUCATIONAL UNIT "THREE OF JULIO"

Resumen

El trabajo plantea los resultados de un estudio realizado sobre el diseño de una guía de actividades lúdicas para el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales de los estudiantes de Educación Inicial II Unidad Educativa "Tres de julio", Cantón Portoviejo. La investigación fue realizada bajo el enfoque cualitativo, para la recolección de información se utilizó observación y la entrevista. La población estuvo constituida por 25 niños de la etapa inicial II y 2 docentes. Se realizó una guía metodológica de actividades lúdicas para orientar a los docentes en el desarrollo de las habilidades socioemocionales a través de actividades lúdicas. El objetivo era poder generar en los niños confianza, identificación y expresión de las emociones, mejorar la comunicación entre ellos. Se ejecutó la guía, apoyando a los docentes, transcurrida una semana, se observaron los niños más comunicativos, motivados a participar y jugar, apreciándose así una mejoría en sus habilidades socioemocionales.

Descriptores: guía metodológica, actividades lúdicas, habilidades socioemocionales.

Abstract

The work presents the results of a study carried out on the design of a guide for recreational activities to strengthen the socio-emotional skills of the students of Initial Education II "Tres de Julio" Educational Unit, Portoviejo Canton. The research was carried out under the qualitative approach, for the collection of information observation and interview were used. The population consisted of 25 children from the initial stage II and 2 teachers. A methodological guide for playful activities was carried out to guide teachers in the development of socio-emotional skills through playful activities. The objective was to be able to generate trust, identification and expression of emotions in children, improve communication between them. The guide was executed, supporting the teachers, after a week, the most communicative children were observed, motivated to participate and play, thus appreciating an improvement in their socio-emotional skills.

Keywords: methodological guide, leisure activities, socio-emotional skills

Introducción

La educación de los niños inicia en el hogar y continúa en la escuela; los padres de familia tienen la responsabilidad de esa labor y el brindar una estabilidad social y emocional por medio de las relaciones interpersonales y la sana convivencia, depende de ellos. Probablemente, la educación inicial es una de las etapas más importante para los niños y niñas, pues asume el reto de mejorar la calidad de vida de la primera infancia. Desde la perspectiva de la sociedad, la escuela es un espacio extraordinario para desarrollar las habilidades comunicativas, para crecer en el ámbito social, para aprender a expresarse con la finalidad de ser entendido por los demás, y para compartir, aprender a vivir y a convivir (Fernández et al., 2016).

Ahora bien, que el niño desarrolle habilidades sociales en el ambiente educativo constituye uno de los logros en el que los docentes deben centrar su atención, debido a que dentro del aula interactúa con otros niños y es primordial que prevalezcan normas para una convivencia satisfactoria en su proceso formativo. Al respecto, Fierro y Carbajal (2019) señalan que la convivencia “es como una visión colectiva que permite enfatizar el reconocimiento del otro, la toma de perspectiva, así como la empatía y la cooperación” (p. 3).

Las habilidades sociales, tal como las definen Ramírez et al. (2020), son:

(...) las conductas o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea de índole interpersonal. La etapa de la infancia y la adolescencia, son esenciales para aprender y practicar las habilidades sociales, la comunidad científica ha considerado que estas etapas son privilegiadas para el desarrollo de estos comportamientos habilidosos y para el funcionamiento social, académico y psicológico. (p. 209)

Por lo tanto, es importante tener presente, que las habilidades sociales están relacionadas positivamente con el desarrollo evolutivo. Justamente es en la primera infancia, que iniciar y mantener un contexto de juego es significativo, pues a medida que avanza la edad del niño, son esenciales desarrollar las habilidades verbales y la interacción entre sus pares (adaptación psicosocial).

Se puede señalar, que dentro de las estrategias metodológicas importantes en la etapa inicial están las actividades lúdicas, mediante ellas se puede crear un espacio cálido, armónico y de confianza entre los niños, que les permita adquirir nuevos conocimientos y puedan reforzar los

sentidos, sensaciones y emociones, mejorando así las diferentes áreas del desarrollo, entre ellas lo cognitivo, la psicomotricidad, el lenguaje, lo socio afectivo, enriqueciendo la capacidad de comunicarse, de expresarse y de comprender e interpretar el mundo que les rodea.

Las actividades lúdicas también favorecen el proceso del pensamiento al interactuar con los demás y encontrar posibles soluciones a los problemas que se presenten, a través de lo lúdico los niños y niñas tienen la posibilidad de expresar lo que sienten mediante el juego o la dinámica, mejorando notablemente el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Según Piaget (1956):

El juego forma parte de la inteligencia del niño; porque representa la asimilación funcional o reproductiva de la realidad según cada etapa evolutiva del individuo. Las capacidades sensorio motrices, simbólicas o de razonamientos, como aspectos esenciales del desarrollo del individuo, son las que condicionan el origen y la evolución del juego.

El juego actualmente se considera como un elemento esencial para los docentes que imparten su praxis pedagógica en la primera infancia, porque los niños de la etapa inicial aprenden a través de las actividades lúdicas. Al respecto, Calderón, Marín & Vargas (2015) definen la actividad lúdica como el conjunto de actividades de expansión de lo simbólico y lo imaginativo, en las cuales está el juego, el ocio y las actividades placenteras. La interacción entre los compañeros de clases resulta ser más duradera y frecuente desde que comienzan las actividades lúdicas. El infante realiza una evolución que va desde un juego en paralelo o solitario hacia otro juego más cooperativo e interactivo, donde el ejercicio de roles le permite la superación del egocentrismo y la comprensión del mundo social (Griffa y Moreno, 2005).

Vale la pena destacar, que el juego tiene sus bondades como estrategia de aprendizaje, pues mediante actividades lúdicas tales como: canciones, rondas y cuentos, las cuales se constituyen en espacios donde los niños podrán interactuar constantemente con el entorno social y cultural, estos logran la adquisición de nuevos conocimientos. Especialmente, porque en las primeras etapas el niño adquiere habilidades y destrezas, así como experiencias que le servirán para su vida cotidiana. Por tal razón, es imprescindible que él tenga un aprendizaje participativo, interactivo, cooperativo y dinámico que le permita desarrollarse en el medio donde está, con los recursos necesarios.

Sostienen Tinajero y Mustard (2011) que:

Garantizar experiencias positivas durante los primeros años de vida, como un ambiente

familiar social estimulante y lleno de afecto, una educación inicial de calidad, un entorno lúdico, y adecuado cuidado de salud y nutrición puede potenciar todos los ámbitos del desarrollo infantil y tener incidencia a lo largo de la vida del sujeto.

Brindar ambientes enriquecedores a los infantes tanto en el ámbito familiar, escolar o social es de vital importancia, ofreciendo la afectividad, obteniendo una educación de calidad mediante un entorno lúdico, con el fin de mejorar su autoestima y su personalidad, las cuales son adquiridas en la etapa infantil.

En efecto, la educación de la etapa inicial es la plataforma de los futuros aprendizajes dentro de la etapa escolar de los niños y niñas, por ello y ante la importancia de fortalecer la educación inicial se establece la actividad lúdica, ya que es creada para incorporar a los niños, de manera natural en el medio que los rodea, para aprender, seguir normas de la sociedad y relacionarse con los otros. Expresa Chuico (2017):

La lúdica es parte fundamental de este proceso de socialización y se debe partir de los principios que rigen la educación preescolar como son: la integralidad, participación y la lúdica, esto enfocado al desarrollo de las dimensiones cognitiva, comunicativa, socio afectiva, corporal, estética, ética y espiritual. (citado en González, y Rodríguez, 2018; p.6)

Desde una perspectiva más general, las habilidades sociales son las que permiten al individuo manifestar los sentimientos, actitudes, ideales, decisiones, opiniones o derechos de modo adecuado a la situación, mientras respeta las conductas de los demás; éstas hacen referencia a la capacidad que tiene dicho individuo para desarrollar habilidades que permitan una interrelación con las personas que le rodean. Es así que Montalvo (2019), expresa que “las habilidades sociales son esenciales para la vida, para formarnos en valores mejorando nuestra convivencia con los demás y predisponiendo la mejora general del bienestar como grupo social” (p. 10).

En función de lo planteado, los niños y niñas que no tienen desarrolladas las habilidades sociales, acostumbran mostrar conductas y actitudes inadecuadas que pueden incitar el aislamiento social, problemas emocionales, de auto estima y hasta una conducta inapropiada; por lo tanto, los padres de familia y los docentes tienen el compromiso de crear valores y habilidades sociales que le permitan a éstos adaptarse a los entornos en los que se desenvuelven.

Es oportuno destacar, que en la escuela el mayor reto educativo para construir un aprendizaje significativo ha sido el desarrollo de la inteligencia racional, sin embargo, para lograr

que dicho aprendizaje se despliegue, es necesario articularlo con la inteligencia emocional que, entre sus componentes, presenta las habilidades sociales como el conjunto de conductas necesarias para interactuar en la sociedad de manera efectiva y satisfactoria.

Por ello, es mediante las emociones que podemos hacerles frente a las situaciones agradables de la vida, como la llegada de un nuevo miembro familiar, y también a las situaciones complicadas, como la muerte de algún familiar, como para ser resueltos con el intelecto. Cada tipo de emoción nos proyecta de diferente manera a la acción, nos señala una dirección que nos permite resolver adecuadamente los desafíos de la vida (Goleman, 1996).

Las emociones permiten a las personas expresarse cuando sientan alegría, tristeza, enojo, sorpresa, entre otras. Acerca de la educación emocional expresa Muslera (2016), ésta se centra en las emociones y en cómo autorregulamos las mismas. Es así, que la educación debe ir de la mano con lo cognitivo y emocional, de forma tal que las personas logren un desarrollo propio de sus valores.

Por su parte García (2019), asevera que la educación emocional es el proceso pedagógico a través del cual se desarrollan y entrenan las competencias que engloba la inteligencia emocional. Dicho proceso está sujeto al cumplimiento de las siguientes características: a) Estar sistematizado adaptando los objetivos; b) Ser vivencial para generar emociones y aprendizaje; c) Perdurar en el tiempo.

Dentro del contexto escolar, el desarrollo socioemocional es imprescindible, al igual que otras capacidades, las relaciones entre pares son primordiales, ya que permiten el desarrollo general mediante las primeras manifestaciones prosociales (Lacunza, Castro y Contini, 2009): exploraciones de reglas, comprensión de emociones entre otras, las cuales se deben enmarcar en función y beneficio del educando. El Boletín del Centro Mid-Sate de orientaciones para los primeros años de infancia (2009), señala que tantos padres, docentes y personas del entorno deben reforzar este aspecto en el infante, puesto que ellos no nacen con estas habilidades, por el contrario, se forman y construyen en el camino.

En Ecuador, en algunas instituciones educativas se ha observado en los estudiantes de los niveles iniciales: timidez, no muestran empatía, en ocasiones no entienden a los demás, viven en la etapa del egocentrismo, no les gusta compartir en actividades grupales, evitan interacciones sociales con otras personas, muestran tendencia al aislamiento, en actividades individuales no facilitan sus útiles escolares, no controlan sus impulsos y tienen dificultad para desenvolverse en

el contexto familiar por las mismas causas lo que provoca baja autoestima y por ende, se refleja en el contexto escolar.

Tal es el caso de la Unidad Educativa “Tres de julio”, ubicada en el Cantón El Carmen de la provincia de Manabí, avenida tres de julio; es una de las instituciones emblemáticas de esta ciudad, y tiene por misión proporcionar una educación activa y participativa, con valores y principios de acuerdo con el buen vivir; para alcanzar el desarrollo de destrezas y la formación integral de los estudiantes. Cuenta con 40 años de trayectoria y ha sido un baluarte en la formación de la niñez y juventud de esta parte de Ecuador, sin embargo, no es la excepción al observar a los estudiantes de la etapa inicial II percibir las conductas ya descritas en párrafos anteriores acerca de las habilidades socioemocionales, por lo cual se hace necesario fortalecer dichas habilidades.

Todo lo anteriormente expresado, permitió formular la siguiente interrogante: ¿Cómo contribuir al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales de los estudiantes de Educación Inicial II Unidad Educativa “Tres de julio”?

Realizar este trabajo fue importante debido a que las habilidades socioemocionales propician un mejor vínculo entre los estudiantes y la comunidad académica, y sobre todo con la sociedad. Ramírez et al. (2020), ponen en manifiesto que la vida emocional y social de los niños puede verse alterada, provocando problemas en el rendimiento académico, la percepción de sus competencias y la autoeficacia académica, lo cual desencadena en la mayoría de los casos, conductas desajustadas para seguir la clase, atender explicaciones, terminar tareas, aislamiento y desinterés.

Fundamentación Teórico Conceptual

Las Habilidades Socioemocionales

Las habilidades socioemocionales es el comportamiento que se genera cuando se interactúa con otras personas, éstas permiten expresar emociones, sentimientos. En los contextos educativos es importante desarrollar estas habilidades, porque permiten tener un mejor ambiente y convivencia escolar. Al respecto Segura, Cacheiro y Domínguez (2020) opinan que “...dentro de las estrategias docentes para la escuela del siglo XXI, es necesario incluir el desarrollo de las habilidades emocionales de los discentes (...) que faciliten la comunicación y el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado” (p. 157).

Díaz (2019) destaca que, las habilidades socioemocionales son las conductas aprendidas que llevamos a cabo cuando nos relacionamos con personas de nuestro entorno, por medio de la expresión de nuestros sentimientos, actitudes, derechos u opiniones.

Al respecto se tiene que según García (2018), las habilidades socioemocionales son identificadas como no cognitivas del siglo XXI, la perseverancia, autocontrol, mentalidad de crecimiento, relaciones sociales saludables y toma de decisiones, están estrechamente relacionadas con las emociones, las cuales se encuentran en todos nuestros comportamientos; son consideradas como igual o más importantes para desempeñarse en el ámbito académico, personal y profesional.

Se puede apreciar la importancia que tienen las habilidades socioemocionales, debido a que estas capacidades permiten a una persona comprender y regular sus emociones, poder tener relaciones sanas, nutritivas establecer relaciones constructivas.

Características de las habilidades socioemocionales

Según Díaz (ob. cit.) existen muchas habilidades socioemocionales que se pueden tomar en cuenta, de las cuales ella expone las siguientes:

1. Autoconocimiento

El autoconocimiento se entiende como la capacidad de conocerse a uno mismo, tanto en lo cognitivo como en lo emocional. Por ello, se considera como la habilidad de identificar la emoción que se está sintiendo en cada momento.

2. Conciencia social

La conciencia social es la comprensión de entender que las otras personas sienten y tienen opiniones distintas a la de nosotros, existen distintas maneras de pensar sobre una misma situación, problema.

3. Autogestión

Es la capacidad que se tiene para desarrollar la perseverancia al momento de querer alcanzar una meta, para ello se debe tener claro las emociones que se sienten, identificarlas y canalizarlas, es decir se puede manejar las emociones tanto positivas como negativas, de esta manera buscamos el equilibrio

4. Comunicación asertiva

Es expresar nuestros sentimientos y pensamientos desde la base del respeto hacia el otro, pero manteniendo una comunicación clara y directa.

Programas de Aprendizaje Socioemocional

Céspedes (2013) expone que el adulto ha ignorado por siglos el papel que juega la construcción de una emocionalidad sana en el logro de los objetivos que fija para sus niños. Ha transitado desde la brutal omisión de las necesidades de la niñez hasta la despiadada hipertrofia de lo cognitivo como única puerta al éxito. De acuerdo a esta autora, el aprendizaje socioemocional sería el proceso de aprender e integrar las emociones, el pensamiento y la conducta con el objetivo de alcanzar metas y necesidades sociales y personales y así desarrollar las competencias necesarias para llevar una vida plena y productiva.

La autora resalta que una persona puede saber mucho, pero si no logra relacionarse con los demás, ni administrar su tiempo, o ser responsable de sus decisiones no será exitoso, ¿de qué manera, entonces, educar a los jóvenes en habilidades sociales?

Por ello considera necesario comenzar antes de los cinco años desarrollando en los niños la capacidad de organización, de planificación, de relacionarse adecuadamente con las personas a través de las denominadas habilidades sociolingüísticas (respetar turnos de habla, emplear fórmulas de gentileza) y desarrollando las virtudes del carácter: tolerar frustraciones, ser perseverante, entre otras.

De allí considera tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- **Conciencia Social:** Tener una orientación pro social y de respeto hacia los demás, incluyendo la valoración de la diversidad. Tratar a los demás con cuidado y compasión. Favorecer habilidades socioemocionales, que facilitan las relaciones interpersonales, como la capacidad de escucha, empatía y asertividad, entre otras.
- **Habilidades de relación:** Poseer buenas habilidades de comunicación. Saber cómo establecer, desarrollar y mantener relaciones saludables que promuevan la conexión entre las personas y grupos. Centrarse en lo positivo. Estar dispuesto a admitir errores y pedir ayuda cuando sea necesario. Poseer habilidades de resolución de problemas, sobre todo en los ámbitos de afrontamiento personal y de relaciones interpersonales. Para esto, es importante desarrollar habilidades de negociación y de resolución de conflictos.
- **Toma de decisiones responsables:** Ser responsable de uno mismo y con los demás. Tomar decisiones éticas. Contribuir al bien de la comunidad. Ser capaz de establecer metas, tanto a corto como a largo plazo.

Teorías del desarrollo Socioemocional

Teoría del desarrollo Psicosocial de Erikson

La teoría de Erikson propone que el desarrollo se realiza a través de varias etapas, las cuales denominó etapas psicosociales. Woolfolk (2011) las describe a continuación:

1. *Confianza vs. Desconfianza*

Este estadio transcurre desde el nacimiento hasta los dieciocho meses de vida, y depende de la relación o vínculo que se haya creado con la madre. La relación con la madre determinará los futuros vínculos que se establecerán con las personas a lo largo de su vida. Es la sensación de confianza, vulnerabilidad, frustración, satisfacción, seguridad, la que puede determinar la calidad de las relaciones.

2. *Autonomía vs. Vergüenza y duda*

Este estadio empieza desde los 18 meses hasta los 3 años de vida del niño. Durante este estadio el niño emprende su desarrollo cognitivo y muscular, cuando comienza a controlar y ejercitar los músculos que se relacionan con las excreciones corporales. Este proceso de aprendizaje puede conducir a momentos de dudas y de vergüenza. Asimismo, los logros en esta etapa desencadenan sensación de autonomía y de sentirse como un cuerpo independiente.

3. *Iniciativa vs. Culpa*

Este estadio viaja desde los 3 años hasta los 5 años de edad. El niño empieza a desarrollarse muy rápido, tanto física como intelectualmente. Crece su interés por relacionarse con otros niños, poniendo a prueba sus habilidades y capacidades. Los niños sienten curiosidad y es positivo motivarles para desarrollarse creativamente. En caso de que los padres reaccionen negativamente a las preguntas de los niños o a la iniciativa de éstos, es probable que les genere sensación de culpabilidad.

4. *Laboriosidad vs. Inferioridad*

Este estadio se produce entre los 6 y 7 años hasta los 12 años. Los niños muestran un interés genuino por el funcionamiento de las cosas e intentan llevar a cabo muchas actividades por sí mismos, con su propio esfuerzo y poniendo en uso sus conocimientos y habilidades. Por esa razón, es tan importante la estimulación positiva que pueda ofrecerle la escuela, en casa o por el grupo de iguales. Éste último comienza a adquirir una relevancia trascendental para ellos; en el caso de que esto no sea bien acogido o sus fracasos motiven las comparaciones con otros, el niño puede desarrollar cierta sensación de inferioridad que le hará sentirse inseguro frente a los demás.

5. Exploración de la Identidad vs. Difusión de Identidad

Este estadio tiene lugar durante la adolescencia. En esta etapa, una pregunta se formula de forma insistente: ¿quién soy? Los adolescentes empiezan a mostrarse más independientes y a tomar distancia de los padres. Prefieren pasar más tiempo con sus amigos y comienzan a pensar en el futuro y a decidir qué quieren estudiar, en qué trabajar, dónde vivir, entre otros. Los adolescentes empiezan a mostrarse más independientes y a tomar distancia de los padres. Prefieren pasar más tiempo con sus amigos y comienzan a pensar en el futuro y a decidir qué quieren estudiar, en qué trabajar, dónde vivir, entre otros.

6. Intimidad frente al Aislamiento

Este estadio comprende desde los 20 años hasta los 40, aproximadamente. La forma de relacionarse con otras personas se modifica, el individuo empieza a priorizar relaciones más íntimas que ofrezcan y requieran de un compromiso recíproco, una intimidad que genere una sensación de seguridad, de compañía, de confianza. Si se evade este tipo de intimidad, uno puede estar rozando la soledad o el aislamiento, situación que puede acabar en depresión.

7. Generatividad frente al Estancamiento

Este estadio transcurre entre los 40 hasta los 60 años. Es un lapso de la vida en el que la persona dedica su tiempo a su familia. Se prioriza la búsqueda de equilibrio entre la productividad y el estancamiento; una productividad que está vinculada al futuro, al porvenir de los suyos y de las próximas generaciones, es la búsqueda de sentirse necesitado por los demás, ser y sentirse útil. El estancamiento es esa pregunta que se hace el individuo: *¿qué es lo que hago aquí si no sirve para nada?*; se siente estancado y no logra canalizar su esfuerzo para poder ofrecer algo a los suyos o al mundo.

8. Integridad del yo frente a la Desesperación

Este estadio se produce desde los 60 años hasta la muerte. Es un momento en el que el individuo deja de ser productivo, o al menos no produce tanto como era capaz anteriormente. Una etapa en la que la vida y la forma de vivir se ven alteradas totalmente, los amigos y familiares fallecen, uno tiene que afrontar los duelos que causa la vejez, tanto en el propio cuerpo como en el de los demás.

Teoría del desarrollo socioemocional del Piaget

El desarrollo psíquico que se inicia al nacer y concluye en la edad adulta se compara con

el crecimiento orgánico y consiste en una marcha hacia el equilibrio o a la estabilidad cada vez mejor de ideas y pensamientos (desarrollo cognoscitivo) o de sentimientos relaciones sociales (desarrollo socioemocional).

Toda acción, movimiento pensamiento o sentimiento responde a un móvil. El ser humano ejecuta todos sus actos movidos por la necesidad existe ésta cuando algo está fuera de nosotros mismos ha cambiado, siendo indispensable un reajuste de la conducta en función de esa transformación. Por ejemplo, hambre, fatiga provocarán la búsqueda de alimentos o de descanso; el encuentro con un objeto exterior puede provocar la necesidad de jugar con él o de utilizarlo con fines prácticos, o puede suscitar una pregunta o problema teórico. Así pues, una necesidad manifestará un desequilibrio que lleva a una acción cuyo fin es satisfacer dicha necesidad; o en otras palabras, restablecer el equilibrio el cual tiene a ser más estable que aquel que existía con anterioridad.

Para Piaget existe un paralelismo constante entre la vida afectiva y la vida intelectual. Para él toda conducta (concebida con la acción que restablece el equilibrio) supone una técnica e instrumentos (la inteligencia y los movimientos) y supone unos móviles y valores finales (los sentimientos). Así pues, la afectividad la inteligencia y la felicidad son indisolubles y constituyen los dos aspectos complementarios de toda conducta humana. No existe entonces un acto puramente intelectual y tampoco hay actos puramente afectivos.

Según Piaget, en el momento del nacimiento las acciones del niño son reflejas: el bebé presenta una reacción automática y hereditaria (no aprendida) que corresponde a tendencias instintivas ligadas a la nutrición. Estos reflejos (como el de succión y deglución) se afinan con el ejercicio; así un recién nacido succiona mejor al cabo de 2 a 3 semanas que al principio.

En este periodo se observa también las emociones las emociones primarias ligadas al sistema fisiológico. Los primeros miedos, por ejemplo: pueden estar relacionados con pérdidas de equilibrio o contrastes bruscos en los movimientos.

En la segunda etapa, en la cual se presenta las primeras percepciones organizadas y los primeros hábitos motores, aparecen una serie de sentimientos elementales o afectos perceptivos como los agradable, lo desagradable, el placer y el dolor, así como los primeros sentimientos de éxito y fracaso, dichos fracasos estados afectivos están ligados en esta etapa en la acción propia y no la consecuencia de las relaciones mantenidas con las demás personas.

Un tercer nivel de la afectividad aparece cuando el niño diferencia un objeto y cuando

destaca cada vez más claramente una serie de objetos concebidos con exteriores al yo independientes de él activos vivos y conscientes. Los sentimientos elementales de alegría y tristeza, de éxito y fracaso se experimentan en función de esa objetivación de las cosas y personas iniciándose los sentimientos interindividuales. El primer objeto afectivo que elige la madre, luego el padre, ampliándose posteriormente próximos y comenzando los afectos simpatía y antipatía.

Teoría del desarrollo emocional desde el punto de vista de Vigotsky.

Para este autor es a partir del nacimiento que inicia el desarrollo afectivo, el infante se va incorporando al grupo social al cual pertenece, y este logrará cubrir sus necesidades para así ayudar a su sobrevivencia. La teoría de Vigotski (1996b) sobre los procesos afectivos y emocionales empieza con sus investigaciones referentes al desarrollo infantil. Para él, la fase postnatal consiste en un periodo transitorio, donde el niño inicia algo nuevo para su vida y se caracteriza por una forma peculiar de desarrollo que contribuye a la formación de la personalidad.

Dos momentos marcan el periodo postnatal, según Vigotski (1996b): el primero consiste en el inicio de la vida individual del ser humano, el segundo evidencia el hecho de que esa vida individual posee características primitivas, tanto en sus aspectos sociales como psíquicos.

En relación a los procesos cerebrales resaltantes en esta fase, los instintos y afectos que ocurren en la vida postnatal y que constituyen el psiquismo de este periodo se asocian con los centros subcorticales. El recién nacido presenta apenas procesos rudimentarios de la vida psíquica, pues no hay conciencia e intelectualidad innata; él tiene sólo procesos sensitivos y emocionales que funcionan en conjunto.

La existencia de estados emocionales agradables o desagradables se manifiesta ya en los primeros días de vida del niño, en la expresión de su rostro, la entonación de sus gritos. Las reacciones emocionales en el recién nacido se relacionan con los procesos orgánicos y con la satisfacción de necesidades de supervivencia. Esto caracteriza sus manifestaciones afectivas como instintivas por ser destituidas de significados sociales o simbólicos.

Toda su percepción inicial se encuentra relacionada con el afecto, pues, por medio de expresiones emocionales como el llanto, el niño demuestra su necesidad de ser amamantado, cubierto, etcétera. Cuando las necesidades del recién nacido son satisfechas, sus cuidadores lo perciben tranquilo. Esto propicia que los adultos con quienes el niño convive atribuyan significados a sus manifestaciones afectivas e instintivas. De acuerdo con Pino (2005), el desarrollo simbólico y cultural sólo se torna posible para el niño por intermedio del otro y tal

mediación caracteriza la gran diferencia entre el nacimiento biológico y el cultural.

La teoría de Lawrence Kohlberg

Kohlberg (1989) coincide con Piaget en la creencia en que la moral se desarrolla en cada individuo pasando por una serie de fases o etapas. Estas etapas son las mismas para todos los seres humanos y se dan en el mismo orden, creando estructuras que permitirán el paso a etapas posteriores. No obstante, no todas las etapas del desarrollo moral emergen de la maduración biológica como en Piaget, estando las últimas ligadas a la interacción con el ambiente. El desarrollo biológico e intelectual es, según esto, una condición necesaria para el desarrollo moral, pero no suficiente. además, según Kohlberg (ob. cit.), no todos los individuos llegan a alcanzar las etapas superiores de este desarrollo.

El paso de una etapa a otra, se ve en este autor como un proceso de aprendizaje irreversible en el que se adquieren nuevas estructuras de conocimiento, valoración y acción. Estas estructuras son solidarias dentro de cada etapa, es decir, actúan conjuntamente y dependen las unas de la puesta en marcha de las otras. Kohlberg no encuentra razón para que, una vez puestas en funcionamiento, dejen de actuar, aunque sí acepta que se produzcan fenómenos de desajuste en algunos individuos que hayan adquirido las estructuras propias de la etapa de un modo deficiente.

Kohlberg (ob. cit.) propuso las etapas del desarrollo moral a partir del estudio que realizó en Chicago, durante su investigación presentó diez situaciones posibles en las que se daban problemas de elección moral entre dos conductas. El análisis del contenido de las respuestas, el uso de razonamientos y juicios, la referencia o no a principios, se analizaron treinta factores diferentes en todos los sujetos, fue la fuente de la definición de las etapas. Luego, y para demostrar que estas etapas eran universales, Kohlberg realizó una investigación semejante con niños de una aldea de Taiwan, traduciendo sus dilemas morales al chino y adaptándolos un poco a la cultura china.

El desarrollo moral comenzaría con la etapa cero, donde se considera bueno todo aquello que se quiere y que gusta al individuo por el simple hecho de que se quiere y de que gusta. Una vez superado este nivel anterior a la moral se produciría el desarrollo según el esquema que presentamos a continuación

Nivel I: moral preconvencional:

- Etapa 1: el castigo y la obediencia (heteronomía).

El punto de vista propio de esta etapa es el egocéntrico, no se reconocen los intereses de los otros como diferentes a los propios. Las acciones se consideran sólo físicamente, no se consideran las intenciones, y se confunde la perspectiva de la autoridad con la propia. Lo justo es la obediencia ciega a la norma, evitar los castigos y no causar daños materiales a personas o cosas. Las razones para hacer lo justo son evitar el castigo y el poder superior de las autoridades.

- Etapa 2: el propósito y el intercambio (individualismo)

La perspectiva característica de esta etapa es el individualismo concreto. Se desligan los intereses de la autoridad y los propios, y se reconoce que todos los individuos tienen intereses que pueden no coincidir. De esto se deduce que lo justo es relativo, ya que está ligado a los intereses personales, y que es necesario un intercambio con los otros para conseguir que los propios intereses se satisfagan. Lo justo en esta etapa es seguir la norma sólo cuando beneficia a alguien, actuar a favor de los intereses propios y dejar que los demás lo hagan también. La razón para hacer lo justo es satisfacer las propias necesidades en un mundo en el que se tiene que reconocer que los demás también tienen sus necesidades e intereses.

Nivel II: moral convencional.

- Etapa 3: expectativas, relaciones y conformidad interpersonal (mutualidad).

La perspectiva de esta etapa consiste en ponerse en el lugar del otro: es el punto de vista del individuo en relación con otros individuos. Se destacan los sentimientos, acuerdos y expectativas compartidas, pero no se llega aún a una generalización del sistema. Lo justo es vivir de acuerdo con lo que las personas cercanas a uno mismo esperan. Esto significa aceptar el papel de buen hijo, amigo, hermano, entre otros. Ser bueno significa tener buenos motivos y preocuparse por los demás, también significa mantener relaciones mutuas de confianza, lealtad, respeto y gratitud. La razón para hacer lo justo es la necesidad que se siente de ser una buena persona ante sí mismo y ante los demás, preocuparse por los demás y la consideración de que, si uno se pone en el lugar del otro, quisiera que los demás se portaran bien.

- Etapa 4: sistema social y conciencia (ley y orden).

El punto de vista desde el cual el individuo ejerce su moral se identifica en esta etapa con el del sistema social que define los papeles individuales y las reglas de comportamiento. Las relaciones individuales se consideran en función de su lugar en el sistema social y se es capaz de diferenciar los acuerdos y motivos interpersonales del punto de vista de la sociedad o del grupo social que se toma como referencia. Lo justo es cumplir los deberes que previamente se han

aceptado ante el grupo. Las leyes deben cumplirse salvo cuando entran en conflicto con otros deberes sociales establecidos. También se considera como parte de lo justo la contribución a la sociedad, grupo o instituciones. Las razones para hacer lo que está bien son mantener el funcionamiento de las instituciones, evitar la disolución del sistema, cumplir los imperativos de conciencia (obligaciones aceptadas) y mantener el autorrespeto.

Nivel III: moral post-convencional

Las decisiones morales en este nivel tienen su origen en el conjunto de principios, derechos y valores que pueden ser admitidos por todas las personas que componen la sociedad, entendiéndose ésta como una asociación destinada a organizarse de un modo justo y beneficioso para todos sin excepción.

- Etapa 5: derechos previos y contrato social (utilidad).

En esta etapa se parte de una perspectiva previa a la de la sociedad: la de una persona racional con valores y derechos anteriores a cualquier pacto o vínculo social. Se integran las diferentes perspectivas individuales mediante mecanismos formales de acuerdo, contrato, imparcialidad y procedimiento legal. Se toman en consideración la perspectiva moral y la jurídica, destacándose sus diferencias y encontrándose difícil conciliarlas. Lo justo consiste en ser consciente de la diversidad de valores y opiniones y de su origen relativo a las características propias de cada grupo y cada individuo. Consiste también en respetar las reglas para asegurar la imparcialidad y el mantenimiento del contrato social.

Se suele considerar una excepción por encima del contrato social el caso de valores y derechos como la vida y la libertad, que se ven como absolutos y deben, por tanto, respetarse en cualquier sociedad, incluso a pesar de la opinión mayoritaria. La motivación para hacer lo justo es la obligación de respetar el pacto social para cumplir y hacer cumplir las leyes en beneficio propio y de los demás, protegiendo los derechos propios y los ajenos. La familia, la amistad, la confianza y las obligaciones laborales se sienten como una parte más de este contrato aceptado libremente. Existe interés en que las leyes y deberes se basen en el cálculo racional de la utilidad general, proporcionando el mayor bien para el mayor número de personas.

- Etapa 6: principios éticos universales (autonomía).

En esta última etapa se alcanza por fin una perspectiva propiamente moral de la que se derivan los acuerdos sociales. Es el punto de vista de la racionalidad, según el cual todo individuo racional reconocerá el imperativo categórico de tratar a las personas como lo que son, fines en sí

mismas, y no como medios para conseguir ninguna ventaja individual o social. Lo que está bien, lo justo, es seguir los principios éticos universales que se descubren por el uso de la razón. Las leyes particulares y acuerdos sociales son válidos porque se basan en esos principios y, si los violaran o fueran en contra de ellos, deberá seguirse lo indicado por los principios.

Los principios son los principios universales de la justicia: la igualdad de derechos de los seres humanos y el respeto a su dignidad de individuos. Éstos no son únicamente valores que se reconocen, sino que además pueden usarse eficientemente para generar decisiones concretas. La razón para hacer lo justo es que, racionalmente, se ve la validez de los principios y se llega a un compromiso con ellos. Este es el motivo de que se hable de autonomía moral en esta etapa.

Importancia de la lúdica en los niños de educación inicial

Uno de los períodos más importantes en el desarrollo humano es la primera infancia, donde los niños de educación inicial requieren de mucho amor, afecto, seguridad, estimulación, bien atendidos, ello influirá positiva o negativamente en su personalidad adulta, siendo el juego una prioridad para los niños, debido a la influencia y estimulación que se puede lograr a través de éstos.

Por ello, es prioritario que los niños jueguen, se diviertan, se relajen, lo cual le permitirá conocerse a sí mismo, conocer y explorar el mundo, expresar sentimientos, desarrollar la imaginación, la fantasía, elaborar y resolver conflictos, socializar, aprender a compartir.

Se considera al juego como un proceso de transición entre la fantasía y la realidad, los niños drenan, expresan sus ideas, sus sueños, sus deseos a través de los juegos. Y es a través de las actividades lúdicas que el niño logra canalizar y revivir situaciones que le causaron alegría o tristeza, molestia.

Además, es gracias al juego que los niños logran explorar, conocer, comprender el mundo que les rodea, de allí es fundamental que tanto padres como maestros entiendan la importancia que tiene el juego en el desarrollo integral de los niños, debido a que ayuda en el aprendizaje, creatividad, imaginación, estimulando así el área cognitiva y socioemocional.

Metodología

La investigación se basó en el enfoque cualitativo. El nivel de la misma es descriptivo, porque permitió describir y analizar las características y cualidades de la población sujeta a estudio, por lo cual se observó y analizó directamente como se encuentra las habilidades socioemocionales de los estudiantes de Educación Inicial II de la Unidad Educativa “Tres de Julio”.

La población de estudio estuvo conformada por 25 niños de 4 años y dos docentes de Educación Inicial de la Unidad Educativa “Tres de julio”. La muestra que se seleccionó para esta investigación es la totalidad de la población, debido a que no hubo ningún impedimento de trabajar con la totalidad de la misma.

En esta investigación se utilizaron métodos teóricos para el análisis y la síntesis de la bibliografía recolectada, deductivo de lo general a lo particular, así como métodos empíricos, guía de observación que permitieron observar y estar en contacto directo con los actores involucrados y recabar información de la problemática.

Las técnicas que se aplicaron para recolectar la información fueron la observación y su instrumento la guía de observación aplicada a los estudiantes, también se aplicó la entrevista con su instrumento guía de la entrevista al personal docente.

Hallazgos del estudio

En las primeras observaciones realizadas a los niños de educación inicial II, se pudo apreciar que las habilidades socioemocionales se caracterizaban por aislamiento, poco compartir, no se observó vínculos sociales entre los niños, más bien predominaba conductas individuales, poco amistosas.

Cabe destacar, que a través de la guía metodológica de actividades lúdicas se pretendió orientar a los docentes para desarrollar las habilidades socioemocionales a través de actividades lúdicas, el objetivo era poder generar en los niños confianza, identificación y expresión de las emociones, mejorar la comunicación entre ellos. Se ejecutó la guía, apoyando a los docentes durante una semana; para la segunda semana, se observaron los niños más comunicativos, motivados a participar y jugar, apreciándose así una mejoría en sus habilidades socioemocionales.

Para el desarrollo de esta guía, se utilizó una metodología basada en juegos, con la que los niños, teniendo el apoyo de los docentes, participan activamente y así van procesando el aprendizaje. Es importante destacar, que a medida que se están realizando los juegos, los docentes deben ir fomentando actitudes de respeto, solidaridad, tolerancia, todo ello permitirá ir creando consciencia emocional, habilidades sociales, emocionales, por ello se considera importante enseñar a los niños a identificar las emociones básicas, a utilizar el lenguaje corporal para expresar sus emociones, a reproducir las emociones de manera ficticia, a utilizar la respiración y relajación para manejar adecuadamente dichas emociones.

De igual manera, esta guía ofrece la posibilidad de ayudar al maestro a fomentar por medio

de las actividades lúdicas, la empatía en los niños de educación inicial II y apoyarlos a desarrollar en los niños la habilidad de percibir y ver una situación desde la perspectiva de otro, a utilizar el lenguaje para resolver conflictos de manera asertiva, a aprender a demostrar afectos a los demás.

A través de los juegos propuestos en la guía, se busca que los niños sean capaces de comprender a los demás, reconocer sentimientos y emociones ajenas, respetar los turnos, reconocer la pertenencia a un grupo, entre otros.

La guía metodológica de actividades lúdicas que a continuación se presenta tiene como objetivo desarrollar habilidades socioemocionales en los niños de educación inicial.

Tabla 1

Guía metodológica de actividades lúdicas: Trabajando mis relaciones y emociones

Objetivos	Actividades	Recursos
1) Identificar las emociones	1) El docente mostrará a los niños imágenes de personas con expresiones en su cara. A medida que le presenta la foto a los niños, preguntará ¿Qué le está pasando a la mujer, hombre o niño? Después que los niños respondan y estén acertados en la respuesta, podrá preguntar ¿por qué creen que se siente así?	<ul style="list-style-type: none"> Impresión de imágenes de la cara de personas , con un tamaño aproximado de 30 cm de largo por 30 de ancho.
2) Expresar emociones a través de la música	El docente colocará canciones unas lentas otra rápidas. A medida que coloca la música y los niños la están escuchando, interviene y pregunta: ¿Qué sienten con esta canción? ¿Alegría, miedo, tristeza?	<ul style="list-style-type: none"> Reproductor de audio Música de distintos géneros.

Tabla 1 (cont.)

Objetivos	Actividades	Recursos
3) Reproducir emociones a través del lenguaje corporal	La maestra colocará dentro de una caja imágenes de personas con distintas expresiones en su cara, de alegría, tristeza, enfado, miedo. En presencia de los niños sacará una imagen y se las mostrará. Los niños comenzarán a realizar gestos y lenguajes relacionadas con la expresión que están observando. Así lo harán sucesivamente con las demás imágenes.	<ul style="list-style-type: none"> Caja Imágenes.
4) Generar vínculos sociales	Ensalada de colores La docente colocará a cada niño un distintivo con un dibujo de una fruta.	<ul style="list-style-type: none"> Caja Imágenes.

	<p>Luego los colocará en círculo tomados de la mano de espalda, comenzaran a dar vueltas mientras suene la música.</p> <p>La maestra detiene la música y dice manzanas con peras, piñas con uvas, y los niños tienen que reunirse y abrazarse según las frutas que diga la docente.</p>	
--	---	--

Tabla 1 (cont.)

Objetivos	Actividades	Recursos
5) Desarrollar empatía y habilidades de adopción de roles y perspectivas.	<p>El docente seleccionará un niño y le dará una pelota para que la lance hacia arriba y la agarre de nuevo, esto lo hará varias veces.</p> <p>Mientras lo hace, ella indicará a los niños que comiencen a animar al niño mientras lanza la pelota: ¡vamos, vamos que tú puedes, vamos, vamos que eres bueno!, ¡vamos, vamos que ya lo lograste!</p> <p>Luego coloca a otro niño a lanzar la pelota y todos lo animan, así sucesivamente, hasta que pasen todos los niños.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Pelota
6) Desarrollar la cooperatividad en los niños	<p>Se colocan a los niños en pareja, se les da un dibujo de una manzana para colorear, a cada niño se le da un color rojo y entre los dos pintarán la misma manzana.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Papel • Colores
7) Generar la empatía a través de un cuento	<p>La docente narrará un cuento, posteriormente hará pregunta sobre los personajes e incentivará a los niños a comentar sobre las emociones y sentimientos que sintieron con los personajes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cuento
8) Favorecer el desarrollo de regulación emocional, practicar la escucha activa, relajarse, compartir con los compañeros	<p>Los niños se acostarán en colchonetas y comenzarán a escuchar música relajante, la docente guiará el proceso de relajación y respiración, para lograr así un momento de calma y control. emocional.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Reproductor de audio • Colchonetas.

Nota: Elaboración propia

Conclusiones del estudio

Cuando se habla de habilidades socioemocionales se habla de las competencias que facilitan las relaciones interpersonales, y es un trabajo que se debe comenzar a realizar desde la educación inicial, donde los docentes deben contar con las herramientas para ayudar a desarrollar estas habilidades en los estudiantes y así lograr un desarrollo armónico en los niños, ayudándolos

a identificar sus emociones.

Por ello las habilidades socioemocionales implica un trabajo arduo para los maestros , los cuales deben formarse y apropiarse de los aportes y explicaciones de las diferentes teorías que profundizan en el tema, si bien es cierto que tradicionalmente los docentes se han enfocado más en el desarrollo cognitivo que en el desarrollo socioemocional, los aportes de las distintas teorías han contribuido a darle la importancia y el puesto que se merecen al momento de educar a los niños, por eso cada día se implementan actividades y programas que ayuden a fortalecer estas habilidades socioemocionales.

Promover el desarrollo de estas habilidades desde la educación inicial es prioritario, recordemos que en esta etapa se desarrollan habilidades sociales, los niños interactúan y comparten con sus pares, de allí que el maestro no sólo debe ayudar a fortalecer el área mental, sino también el área afectiva y social, ayudando a que los niños tengan seguridad y confianza, establezcan relaciones sanas, expresen sus emociones.

Por ser la etapa de educación inicial fundamental en el desarrollo de los niños, se utilizan las actividades lúdicas, donde los niños a través del juego pueden aprender la vida social, las reglas que se establecen en las relaciones, el respeto, la tolerancia, la empatía. Además, el juego es un gran incentivo para los niños, ellos se sienten motivados y atraídos hacia estos.

A través de las actividades lúdicas que se llevaron a cabo, se pudo constatar la gran influencia que tienen sobre los niños, donde las estrategias a través de los juegos permitieron estimular a los niños, lograr un aprendizaje significativo, mantenerlos motivados y reforzar sus habilidades socioemocionales.

Referencias

- Boletín del Centro Mid-Sate de Orientación para los Primeros Años de la Infancia (2009). <https://studylib.es/doc/5456839/desarrollo-socio-emocional---early-childhood-direction-ce...>
- Calderón, L., Marín, S. & Vargas, N. (2015). *La lúdica como estrategia para favorecer el proceso de aprendizaje en niños de edad preescolar de la institución educativa Nusefa de Ibagué*. [Trabajo de Grado]. Universidad de Tolima. Tolima, Colombia. <http://repository.ut.edu.co/handle/001/1409>
- Céspedes, A. (2013). *Educación las emociones*. Ediciones B Chile. Santiago. ISBN Digital 978-956-8884-26-0

- Chuico, E. (2017). El juego lúdico como táctica dinamizadora en niños de 4 a 5 años para su proceso de enseñanza aprendizaje. [Trabajo de grado]. Universidad Técnica de Machala. Machala, Ecuador. <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/10406>
- Díaz, I (2021). *Características de las habilidades socioemocionales*. <https://institutolastorressigloxxi.edu.mx/blog/caracteristicas-de-las-habilidades-socioemocionales/>
- Fernández, I., García, I., Martínez, P. & Xavier, G. (2016). Educación infantil. *Revista Americana de Educación*, 71(1), 226. <http://rieoei.org/index.php>
- Fierro, C. y Carbajal, P. (2019). Convivencia escolar: una revisión del concepto. *Revista Psicoperspectivas*, 18(1), 1-19. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242019000100009
- García, B. (2018). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o “blandas”: aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria*, 19(6), 2-17. <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a5>
- García, C. (2019). *Diferencia entre Inteligencia Emocional y Educación Emocional*. <https://www.unir.net/salud/revista/inteligencia-y-educacion-emocional-que-aportan/>
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós
- González, M. y Rodríguez, M. (2018). Las actividades lúdicas como estrategias metodológicas en la educación inicial. [Trabajo de grado]. Universidad Estatal de Milagro. Ecuador. <http://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/4139/2/LAS%20ACTIVIDADES%20L%C3%9ADICAS%20COMO%20ESTRATEGIAS%20METODOL%C3%93GICAS%20EN%20LA%20EDUCACI%C3%93N%20INICIAL.pdf>
- Griffa M. y Moreno, J. (2005). *Claves para una psicología del desarrollo. Vida prenatal. Etapas de la niñez*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Kohlberg, L. (1989) *Estadios morales y moralización*. Madrid. Alianza.
- Lacunza A., Castro, A. y Contini, N. (2009). Habilidades sociales preescolares: una escala para niños de contextos de pobreza. *Revista de Psicología*. 27(1),3-28. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/239>
- Montalvo, M. (2019). *Habilidades sociales en niños de cinco años de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho*. [Tesis de postgrado]. Universidad San Ignacio de Loyola, Perú. http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/8902/1/2019_Montalvo-Suarez.pdf
- Muslera, M. (2016). *Educación emocional en niños de 3 a 6 años*. [Tesis de grado]. Universidad de la República Uruguay. Uruguay. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/7816/1/Muslera%2c%20Marcela.pdf>
- Piaget, J. (1956). *Teorías del juego*. <https://actividadesludicas2012.wordpress.com/>
- Piaget, J. (1994), *Seis estudios de psicología*. Colombia. Labor.

- Pino, A. (2005). *As marcas do humano: as origens da constituição cultural da criança na perspectiva de Lev S. Vigotski*. Sao Paulo: Cortez.
- Ramírez, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán, P., Torracchi, E. & Carpio, M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica*, 39(2), 209 - 214. <https://biblat.unam.mx/hevila/Archivosvenezolanosdefarmacologiayterapeutica/2020/vol39/no2/12.pdf>
- Segura, J., Cacheiro, M. y Domínguez, M. (2020). *Habilidades emocionales en profesores y estudiantes de Educación Media y Universitaria de Venezuela*. 24(1), 153–179. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i1.1232>
- Tinajero, A. & Mustard, J. (2011). Reporte presentado a la BernardVan Leer Foundation. *Educación Parvularia en Ecuador y su aporte a la educación inicial*. Documento en proceso de publicación. https://redib.org/Record/oai_articulo3066604-educaci%C3%B3n-parvularia-en-ecuador-y-su-aporte-a-la-educaci%C3%B3n-inicial
- Vigotsky, L. (1973). *Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar*. En Luria, A.
- Vigotsky, L., Leontiev, A. y Romanvich, A. (2004). *Psicología y Pedagogía*. Madrid: Akal. ISBN 978-84-460-2215-2.
- Woolfolk, A (2011). *Psicología de la educación*. Prentice Hall.